

# Mayo 1

**“Los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso.”**

**Is. 55:12.**

Cuando el pecado es perdonado, nuestra mayor aflicción llega a su fin, y comienza nuestra mayor complacencia. El gozo que el Señor otorga a Sus reconciliados es tal, que desborda y llena toda la naturaleza con deleite. El mundo material contiene música latente, y un corazón renovado sabe cómo extraerla y vocalizarla. La creación es el órgano, y un hombre agraciado encuentra sus teclas, pone las manos sobre el teclado y despierta al sistema entero del universo a una armonía de alabanza. Los montes y las colinas, y otros grandiosos objetos, son, por decirlo así, los bajos del coro; mientras que los árboles del bosque, y todas las cosas que tienen vida adoptan el aire de una canción melodiosa.

Cuando la palabra de Dios es prosperada en medio de nosotros, y las almas son salvadas, entonces todo parece lleno de melodías. Cuando oímos las confesiones de jóvenes creyentes, y los testimonios de los santos bien instruidos, somos conducidos a ser tan felices, que hemos de alabar al Señor, y entonces parecería como si las rocas y las colinas, y los bosques y los campos, hicieran eco a nuestras notas de júbilo, y convirtieran al mundo en una orquesta. Señor, en este feliz primero de Mayo, condúceme afuera, a Tu mundo armonioso, tan rico en alabanzas como una alondra en pleno canto.

*La Chequera de la fe. Spurgeon.*

## Mayo 2

**“Mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”**

**Gá. 6:8.**

Da la impresión de que sembrar es un negocio perdedor, pues ponemos buena semilla en tierra para no verla nunca más. Sembrar para el Espíritu parecería ser un asunto muy antojadizo e ilusorio; pues nos negamos a nosotros mismos y aparentemente no obtenemos nada a cambio. Sin embargo, si sembramos para el Espíritu por medio del estudio de cómo vivir para Dios, y buscando obedecer la voluntad de Dios, y entregándonos a promover Su honra, no sembraremos en vano. Vida será nuestra recompensa, y vida eterna. Ya la gozamos aquí, cuando entramos en el conocimiento de Dios, en la comunión con Dios, y en el gozo de Dios. Esta vida fluye como un río que se hace cada vez más profundo y más ancho, hasta llevarnos al océano de la felicidad infinita, donde la vida de Dios es nuestra por siempre y para siempre.

En este día no debemos sembrar para la carne, pues la cosecha será corrupción, puesto que la carne tiende siempre en esa dirección; pero por medio de la conquista de nosotros mismos, hemos de vivir para los fines más elevados, más puros, y más espirituales, buscando honrar a nuestro santísimo Señor y obedeciendo a Su agraciadísimo Espíritu.

¡Qué cosecha será cuando seguemos la vida eterna! ¡Qué gavillas de bienaventuranza sin fin serán segadas! ¡Qué festival será esa cosecha! Señor, haznos segadores de ese tipo, por Tu Hijo Jesucristo.

*La Chequera de la fe. Spurgeon.*

## Mayo 3

**“Y cuando oigas ruido como de marcha por las copas de las balsameras, entonces te moverás; porque Jehová saldrá delante de ti a herir el campamento de los filisteos.”**

### **2S. 5:24.**

Hay señales de los movimientos del Señor que deberían movernos a nosotros. El Espíritu de Dios sopla de donde quiere, y nosotros oímos su sonido. Entonces llegó el momento de que estemos más activos que nunca. Debemos asir esa oportunidad de oro, y sacarle el máximo provecho. Es responsabilidad nuestra pelear con los filisteos en todo momento; pero cuando el propio Señor sale delante de nosotros, entonces hemos de ser especialmente valientes en la guerra.

La brisa sacudió las copas de los árboles, y David y sus hombres tomaron esto como la señal para una arremetida, y en su avance el Señor, Él mismo, hirió a los filisteos. ¡Oh, que en este día el Señor nos abra una puerta para hablar de Él con muchos de nuestros amigos! Hemos de velar para aprovechar la oportunidad esperanzadora cuando llegue. Quién sabe si este pudiera ser un día de buenas noticias; un tiempo de ganar almas.

Debemos mantener nuestro oído abierto para oír el susurro del viento, y nuestras mentes listas para obedecer la señal. ¿No es esta promesa: “porque Jehová saldrá delante de ti”, un estímulo suficiente para que actuemos valientemente? Puesto que el Señor sale delante de nosotros, no nos atrevemos a retroceder.

## Mayo 4

**“Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz.”**

**Mi. 7:8.**

Esto podría expresar los sentimientos de un hombre o de una mujer sojuzgados y oprimidos. Nuestro enemigo podría apagar nuestra lámpara por un tiempo. Pero hay una esperanza segura para nosotros en el Señor, y si estamos confiando en Él, y manteniendo firmes nuestra integridad, nuestra temporada de abatimiento y tinieblas pronto pasará. Los insultos del enemigo son sólo momentáneos. El Señor pronto convertirá su risa en lamentación, y nuestros suspiros en cánticos.

Aunque el gran enemigo de las almas triunfe sobre nosotros por algún tiempo, como ha triunfado sobre hombres mejores que nosotros, cobremos ánimo, pues lo venceremos antes de que pase mucho tiempo. Nos levantaremos de nuestra caída, pues nuestro Dios no ha caído, y Él nos levantará. No permaneceremos en las tinieblas, aunque por un tiempo nos sentemos en medio de ellas, pues nuestro Señor es la fuente de la luz, y pronto nos proporcionará un día gozoso. No debemos desesperar, y ni siquiera dudar.

Una vuelta de la rueda y entonces la parte más baja estará en la parte más alta. Ay de aquellos que se ríen ahora, pues lamentarán y llorarán cuando su jactancia sea convertida en menosprecio eterno. Pero bienaventurados son todos los santos que lloran, porque ellos serán divinamente consolados.

*La Chequera de la fe. Spurgeon.*

## Mayo 5

**“Jehová hará volver a tus cautivos.”**

**Dt. 30:3.**

El propio pueblo de Dios puede venderse a la cautividad por el pecado. Este es un fruto muy amargo de una raíz sumamente amarga. ¡Cuán terrible es la servidumbre cuando el hijo de Dios es vendido al pecado, es encadenado por Satanás, es privado de su libertad, desposeído de su poder en la oración y de su deleite en el Señor! Debemos vigilar para no caer en tal cautividad; pero si esto ya nos ha sucedido, de ninguna manera hemos de desesperar.

Pero no podemos ser mantenidos en esclavitud por siempre. El Señor Jesucristo ha pagado un precio demasiado alto por nuestra redención para dejarnos en mano del enemigo. El camino a la libertad es “Vuelve a Jehová tu Dios.” Allí donde encontramos la salvación al principio, la encontraremos otra vez. Confesando el pecado al pie de la cruz de Cristo, encontraremos perdón y liberación. Además, el Señor quiere que obedezcamos Su voz de acuerdo a todo lo que nos ha mandado, y debemos hacer esto con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, y entonces nuestra cautividad terminará.

Con frecuencia, la depresión de espíritu y un gran abatimiento del alma son quitados tan pronto abandonamos nuestros ídolos y nos inclinamos en obediencia delante del Dios vivo. No necesitamos ser cautivos. Podemos retornar a la ciudadanía de Sion, y podemos hacerlo rápidamente. ¡Señor, haz volver a Tus cautivos!

*La Chequera de la fe. Spurgeon.*

## Mayo 6

**“No tenga tu corazón envidia de los pecadores, antes persevera en el temor de Jehová todo el tiempo; porque ciertamente hay fin, y tu esperanza no será cortada.”**

### **Pr. 23:17-18.**

Cuando vemos prosperar a los malvados, somos propensos a envidiarlos. Cuando oímos el ruido de su júbilo, y nuestro propio espíritu está decaído, casi llegamos a pensar que ellos se llevan la mejor parte. Esto es insensato y pecaminoso. Si los conociésemos mejor, y especialmente si recordáramos su fin, les tendríamos lástima.

El remedio para la envidia radica en una vida bajo un constante sentido de la presencia divina, adorando a Dios y teniendo comunión con Él a lo largo de todo el día, independientemente de cuán largo parezca el día. La verdadera religión levanta al alma a una región más elevada, donde el juicio se torna más claro y los deseos son más elevados. Entre más porción de cielo haya en nuestras vidas, menos porción de la tierra ambicionaremos. El temor de Dios echa fuera la envidia de los hombres.

El golpe mortal para la envidia es una calmada consideración del futuro. La riqueza y la gloria de los impíos son un vano espectáculo. Esa apariencia pomposa destella durante una hora, y luego se extingue. ¿En qué estará mejor el próspero pecador por su prosperidad cuando le sobrevenga el juicio? En cuanto al hombre piadoso, su fin es paz y bienaventuranza y nadie podría robarle su gozo; por tanto, el hombre piadoso ha de renunciar a la envidia, y ha de llenarse dulce contentamiento.

*La Chequera de la fe. Spurgeon.*

## Mayo 7

**“Y no se pegará a tu mano nada del anatema, para que Jehová se aparte del ardor de su ira, y tenga de ti misericordia, y tenga compasión de ti, y te multiplique, como lo juró a tus padres.”**

**Dt. 13:17.**

Israel debía sojuzgar a las ciudades idólatras, y debía destruir todo el despojo de todo lo que había sido contaminado por la idolatría, como un anatema que debía ser quemado con fuego. Ahora, el pecado, cualquiera que sea, debe ser tratado por los cristianos de la misma forma. No debemos permitir que permanezca ni un solo hábito pernicioso. Ahora es guerra a muerte con los pecados de todo tipo y tamaño, ya sean del cuerpo, de la mente o del espíritu. No consideramos que esta renuncia del mal merezca misericordia, sino que la vemos como un fruto de la gracia de Dios, que de ninguna manera nos perderíamos.

Cuando Dios nos conduce a ser inmisericordes con nuestros pecados, entonces Él tiene gran misericordia de nosotros. Cuando estamos airados con el mal, Dios no está más airado con nosotros. Cuando multiplicamos nuestros esfuerzos en contra de la iniquidad, el Señor multiplica nuestras bendiciones. El camino de la paz, del crecimiento, de la seguridad y del gozo en Cristo Jesús, será encontrado cuando sigamos estas palabras: “No se pegará a tu mano nada del anatema.” Señor, purifícame en este día. Compasión, prosperidad, crecimiento y gozo serán otorgados en verdad a quienes repudian el pecado con solemne determinación.

## Mayo 8

**“Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo.”**

**Mt. 20:7.**

Sí, hay trabajo para cuerpos envejecidos en la viña de Cristo. Es la hora undécima, y, sin embargo, Él nos permitirá trabajar. ¡Qué grandiosa gracia es esta! ¡Ciertamente toda persona anciana debería apresurarse a aceptar esta invitación! Cuando los hombres tienen una edad avanzada nadie los quiere como trabajadores; van de taller en taller, y los patronos miran sus cabellos grises y menean su cabeza. ¡Pero Jesús contrata a la gente vieja, y les da también buenos salarios! Esto es verdadera misericordia. Señor, ayuda a los edad avanzada a alistarse en Tu servicio sin demora ni siquiera de una hora.

¿Pero pagará salarios el Señor a viejos individuos cansados? No lo dudes. Él dice que te dará lo que sea justo si trabajas en Su viña. Él en verdad te dará gracia aquí y gloria en el más allá. Él concederá alivio presente y descanso futuro; la fuerza que necesites en tu día, y una visión de gloria cuando la noche de la muerte llegue. Todas estas cosas dará el Señor muy libremente tanto al convertido de edad avanzada como al que entra a Su servicio en su juventud.

He de decir esto a algún anciano o anciana que no sean salvos, y pedirle al Señor que bendiga mis palabras, por el Señor Jesús. ¿Dónde puedo encontrar a ese tipo de personas? Estaré buscándolas atentamente, para decirles amablemente las nuevas.

*La Chequera de la fe. Spurgeon.*